

Satanás y el Diablo · Artículo 1/12

**Satanás, Lucifer, Diablo, Belial, Mastema,
Asmodeo...**

¿Por qué tantos nombres?

Serie Satanás y el Diablo · 1/12

Comité Editorial · 20 min lectura

Nivel Intermedio/Avanzado

2026

1. Introducción: El problema de los nombres

¿Quién es Satanás? ¿Es lo mismo que Lucifer? ¿Y el Diablo? ¿Belial? ¿Mastema? ¿Asmodeo? En la cultura popular, todos estos nombres parecen referirse a la misma figura: el príncipe de las tinieblas, el ángel caído, el adversario por excelencia. Sin embargo, cuando rastreamos estos nombres en los textos bíblicos y en la literatura intertestamentaria, descubrimos un panorama mucho más complejo y fascinante.

El "diablo" no siempre fue el enemigo definitivo de Dios. De hecho, la figura que conocemos hoy es el resultado de un largo proceso de desarrollo teológico, literario y cultural que se extendió por más de mil años. Esta serie explora ese proceso, desentrañando las raíces de una de las figuras más influyentes de la tradición judeocristiana.

La pregunta que guía esta serie: *¿Cómo pasamos de un "adversario" celestial que actúa con permiso divino (Job) a un ángel caído que se rebela contra Dios (Apocalipsis)?*

2. Los muchos nombres del adversario

Cada nombre revela un aspecto diferente de cómo las culturas antiguas conceptualizaban el mal y la oposición divina:

Satanás

Del hebreo ha-Satán (שטן) que significa "el adversario" o "el acusador"

שטן (ha-Satán)

Aparece como un título, no un nombre propio, en Job (1-2) y Zacarías (3). Es un ser celestial que actúa en la corte divina, no un rebelde.

Diablo

Del griego διάβολος (diábolos), que significa "el que acusa" o "el calumniador"

Traducción de "Satán" en la Septuaginta. En el Nuevo Testamento, se convierte en un nombre propio para el enemigo de Dios.

Lucifer

Del latín lucifer ("portador de luz")

Surge de una interpretación de Isaías 14:12 ("¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!"). Originalmente se refería al rey de Babilonia, no a un ángel caído.

Belial

Del hebreo בְּלִיַּעַל (beliya'al), "inutilidad" o "maldad"

בְּלִיַּעַל

En el Antiguo Testamento, describe personas malvadas; en Qumrán y el Nuevo Testamento, se personifica como un ángel de las tinieblas (2 Corintios 6:15).

Mastema

Nombre del "príncipe de los demonios" en el Libro de los Jubileos (siglo II a.C.)

Dirige a los espíritus malignos y tiene poder para tentar a los humanos.

Asmodeo

Del persa Aeshma-daeva ("demonio de la ira")

Aparece en el libro de Tobías (apócrifo). Es un demonio que mata a los esposos de Sara.

Samael

"Veneno de Dios"

En la literatura rabínica, es el "ángel de la muerte" y a veces se identifica con Satanás.

3. Un desarrollo gradual: del adversario celestial al príncipe de las tinieblas

La figura de Satanás no surgió de la noche a la mañana. Fue un desarrollo que tomó siglos:

1000-400 a.C. |

Antiguo Testamento

Satanás es un "adversario" en la corte celestial. No es un rebelde, sino un acusador que actúa con permiso divino.

300-100 a.C. |

Literatura intertestamentaria

Surgen los ángeles caídos (1 Enoc). Mastema, Belial y otros nombres se convierten en jefes de demonios. Aparece el dualismo luz-oscuridad.

50-100 d.C. |

Nuevo Testamento

Satanás es el "príncipe de este mundo" (Juan 12:31), el tentador de Jesús (Mateo 4), el acusador (Apocalipsis 12:10).

200-500 d.C. |

Padres de la Iglesia

Se identifica a Satanás con Lucifer (Isaías 14) y con la serpiente del Edén. Se desarrolla la doctrina de los ángeles caídos.

500-1500 d.C. |

Edad Media

Satanás adquiere rasgos físicos: cuernos, cola, tridente. La demonología se sistematiza y se asocia con la brujería.

1500-2000 d.C. |

Época moderna

Aparecen nuevas interpretaciones: Satanás como símbolo del mal radical, reinterpretaciones psicológicas o alegóricas.

4. Influencias externas: ¿de dónde vienen estas ideas?

El desarrollo de la demonología judía y cristiana no ocurrió en el vacío. Recibió influencias significativas de otras culturas:

Zoroastrismo persa	Ahrimán (Angra Mainyu), el principio del mal opuesto a Ahura Mazda	Dualismo, demonios organizados jerárquicamente, el conflicto cósmico entre luz y tinieblas
Mesopotamia	Tiamat, el dragón del caos; demonios como Lamashtu	Imágenes de monstruos, el caos primordial, seres malignos que acechan
Egipto	Set, el dios del caos y la violencia; Apep, la serpiente del caos	La serpiente como símbolo del mal, la oposición al orden divino
Helenismo	Hades, Tártaro; demonios como figuras intermediarias	Vocabulario (diábolos, daimónion), geografía del inframundo

5. Por qué importa esta serie

La figura de Satanás ha sido utilizada para explicar el origen del mal, para justificar la persecución de herejes y brujas, y para moldear la teología del pecado y la salvación. Pero también ha sido una fuente de fascinación cultural, desde la literatura (Milton, Goethe) hasta el cine y la música.

Entender cómo se desarrolló esta figura no es un ejercicio puramente académico. Es una invitación a pensar críticamente sobre nuestras propias concepciones del bien y el mal, y sobre cómo las tradiciones religiosas construyen sus narrativas.

"La figura de Satanás no es un dogma que haya permanecido inmutable desde los tiempos bíblicos. Es una construcción teológica que se desarrolló gradualmente, influenciada por la literatura, la cultura y las necesidades de cada época."

— Jeffrey Burton Russell, historiador

6. Lo que exploraremos en esta serie

Art. 2-3

El Satán del Antiguo Testamento
Un acusador en la corte celestial

Art. 4

La serpiente del Edén
¿Era Satanás?

Art. 5

El mito de los ángeles caídos
1 Enoc y los Vigilantes

Art. 6

Lucifer: el "astro de la mañana"
Isaías 14 y Ezequiel 28

Art. 7-8

Satanás en el Nuevo Testamento
Tentador, príncipe de este mundo

Art. 9-10

Demonología comparada
Zoroastrismo, mitos mesopotámicos

Art. 11-12

De la Edad Media a la modernidad
Símbolo del mal radical

7. Conclusión: un viaje hacia las raíces

La figura del diablo no es un concepto monolítico. Es un caleidoscopio de nombres, tradiciones y significados que se fueron acumulando a lo largo de los siglos. Esta serie busca desentrañar esas capas, para entender cómo una figura secundaria en el Antiguo Testamento se convirtió en el antagonista principal de la tradición cristiana.

Como veremos, la historia de Satanás es también la historia de cómo las culturas antiguas intentaron dar sentido al mal, al sufrimiento y a la oposición a lo divino. Y como tal, sigue siendo relevante hoy, cuando seguimos preguntándonos de dónde viene el mal y cómo enfrentarlo.

Te invitamos a acompañarnos en este viaje a través de los textos, la historia y la teología. Porque entender de dónde vienen nuestras ideas es el primer paso para pensar con claridad.

8. Glosario básico

ha-Satán	Término hebreo que significa "el adversario" o "el acusador". Aparece como título en Job y Zacarías.
Diábolos	Término griego que significa "acusador" o "calumniador". Traducción de Satán en la Septuaginta.
Lucifer	Del latín "portador de luz". Interpretación de Isaías 14:12, originalmente referido al rey de Babilonia.
Belial	Del hebreo "inutilidad" o "maldad". Personificado como príncipe de los demonios en Qumrán.

Mastema	"Príncipe de los demonios" en el Libro de los Jubileos, que dirige a los espíritus malignos.
Dualismo	Concepción del universo como campo de batalla entre fuerzas del bien y del mal, luz y tinieblas.

9. Para seguir explorando

Bibliografía recomendada

Russell, Jeffrey Burton. *Satan: The Early Christian Tradition*. Cornell University Press, 1981.

Pagels, Elaine. *The Origin of Satan*. Random House, 1995.

Forsyth, Neil. *The Old Enemy: Satan and the Combat Myth*. Princeton University Press, 1987.

Stokes, Ryan E. *The Satan: How God's Executioner Became the Enemy*. Eerdmans, 2019.

García Martínez, Florentino. *Textos de Qumrán*. Trotta, 2009.